

Pero el Ejército Británico desembarcado en Casablanca había conseguido entrar en suelo tunecino ya a finales de noviembre. A pesar de haberse encontrado con una férrea resistencia del Ejército Alemán dispuestos a defender las montañas del Atlas, pudo establecer un amplio frente desde donde acechar la capital tunecina. El cerco sobre Túnez comenzaba a cerrarse. La superioridad de fuerzas de las tropas aliadas hará presión sobre unas tropas del Eje que, aunque reforzadas, resultarán insuficientes. Para colmo las tropas aliadas mantendrán en jaque el abastecimiento desde Sicilia durante toda la primavera, lo cual debilitaba aun más a las fuerzas del Eje.

A pesar de esto Hitler se empeñará en defender el último territorio sobre África. Aunque la suerte ya estaba echada. Los aliados habían decidido en la Conferencia de Casablanca la estrategia para atacar a su enemigo. La decisión de conquistar África y tomar la delantera en el Mediterráneo era cosa resuelta. Los hechos lo confirman.



General Henri Giraud, President Franklin Roosevelt, General Charles de Gaulle y Winston Churchill en la Conferencia de Casablanca.

La superioridad de fuerzas de las tropas aliadas hará presión sobre unas tropas del Eje que, aunque reforzadas, resultarán insuficientes.

A mediados de marzo, por órdenes del Alto Mando, Rommel abandonará suelo africano y dejará el mando del 1er. Ejército al italiano Giovanni Messe. Éste y von Armein, a cargo del 5º Ejército se ocuparán de defender Túnez hasta el final, el día 13 de mayo de 1943, cuando el desgaste de las tropas del Eje llegue al extremo con la batalla de Túnez y los obligue a capitular.

El frente ruso

Detenida la fulgurante avanzada del ejército alemán en las puertas de Moscú en diciembre de 1941, Hitler procedió a destituir a todos los generales en el Este responsabilizándolos de la derrota y a tomar él mismo el mando del ejército. No retrocedería ni un ápice y obligó a sus tropas a mantenerse en las posiciones logradas durante el duro invierno, a pesar de sus frágiles condiciones, sin abastecimiento, sin equipo contra el invierno y sin recambio. Mientras tanto el Führer pensaría cómo proseguir con sus propósitos de conquistar el Este. Con la llegada de mejores condiciones climáticas emprenderá una nueva campaña tendiente a conquistar la zona del Cáucaso. Este territorio rico en minerales y petróleo y dueño de grandes reservas de alimentos era ambicionado por Hitler desde el comienzo de la guerra. Obsesionado profundamente con apoderarse del mismo, no escuchará las advertencias del Alto Mando que evaluaba muy riesgosa esta monstruosa campaña que lo llevaba a desplegarse por un vasto territorio y para lo cual las fuerzas nazis no contaban con suficientes hombres y equipo bélico. Alemania ya empezaba a sentir que alcanzaba el límite de capacidad en su maquinaria bélica y no podría sostener un enfrentamiento de esta magnitud

Hitler procedió a destituir a todos los generales en el Este responsabilizándolos de la derrota y a tomar él mismo el mando del ejército.

contra el poderoso ejército ruso, que había dejado muestras de su capacidad de recuperarse y tenacidad. Pero Hitler quería todo y endulzado con las primeras victorias alcanzadas en el verano, sobre Crimea y Jarkov, ya no sabrá detenerse a tiempo y conducirá a su ejército a una derrota total, la más desastrosa y trágica de la historia militar de Alemania, la acaecida en Stalingrado a finales de 1943. Este será el punto sin retorno de un camino hacia el fin.

La Campaña alemana del Cáucaso

Durante el invierno de 1941- 1942, el ejército alemán resistió como pudo el constante hostigamiento de las fuerzas rusas que luchaban por romper las defensas de su enemigo. Los alemanes con un extenso frente para defender, que ocupaba desde el Mar Negro hasta el Báltico se ven obligados a disminuir su ritmo de combate a causa del frío y el desabastecimiento, motivo por el cual se atrincheran, para defenderse, en torno a distintos puntos, a lo largo del amplio frente, consiguiendo detener la contraofensiva rusa hasta la primavera. Sin embargo, las pérdidas del ejército alemán fueron muchas y el debilitamiento de su poder no tardará en quedar de manifiesto en el campo de batalla. A pesar de ello, logran obtener varios triunfos durante la primavera que descomprimieron la situación de las tropas nazis en varias de sus bases.

A esto se sumaban los triunfos acaecidos en otros frentes durante la primera mitad del año, como África del Norte y el Atlántico, lo cual animó a Hitler a proseguir con las hostilidades en el Este y a reintentar ocupar los territorios rusos. Pero esta vez no marcharía contra las grandes capitales sino que iría directamente hacia el sur y conquistaría las riquezas del Cáucaso.



Fedor Von Bock.

El Plan Azul era el nombre del conjunto de operaciones que Hitler había planificado para su segunda campaña en Rusia. La misma tenía como objetivo apoderarse de los territorios del Cáucaso, la cuenca del Donetz y el valle del Volga. La ejecución de esta campaña fue encomendada al Grupo de Ejércitos del Sur, a las órdenes del Comandante en Jefe Fedor von Bock, que debía adentrarse en el frente Ruso y avanzar hacia el sur. Una vez alcanzado este propósito se volvería hacia el noroeste y se atacaría por la espalda al Ejército Rojo apostado sobre Moscú.

El Plan Azul era el nombre del conjunto de operaciones que Hitler había planificado para su segunda campaña en Rusia.



Tanques rusos T-34 y tropas de infantería. Frente ruso, 1942.

Sin dudas era una campaña muy amplia y que requería de mucho equipo militar.

Sin dudas era una campaña muy amplia y que requería de mucho equipo militar. Los ejércitos alemanes muy reducidos en números y afectados por la escasez de material bélico no estaban en condiciones reales de afrontarla. Sin embargo, el Führer se niega a ver esta realidad y desestimando enfáticamente las opiniones de su Alto Mando, que advertía sobre la complicada situación del ejército en el Este, pone en marcha la conquista del Cáucaso. En repetidas ocasiones Hitler había acusado a sus generales que no conocían nada sobre economía y, con esta exclamación, cerraba cualquier discusión donde se pusiera en duda una

A pesar de su superioridad numérica el ejército ruso es vencido por la preponderancia estratégica del VI Ejército alemán.

orden suya. En este caso, Hitler ambicionaba el petróleo ruso con el cual se aseguraba el abastecimiento de sus blindados y, con ello, la continuidad de sus planes para la creación del Tercer Reich. La resistencia rusa en Moscú había retrasado la conquista del oro negro, pero Hitler no esperaría más y aún cuando no hubiera alcanzado su propósito de ocupar la capital rusa, decidió lanzarse hacia los territorios del sur. Este fue su primer error.

Para llevar a cabo este plan se convencerá de la necesidad de buscar hombres para engrosar sus tropas, para lo cual recurre a sus aliados rumanos, húngaros e italianos quienes envían varias divisiones al Este.



Carro acorazado alemán en Crimea, en ruta de escape hacia el Río Dnieper. 1942.

A su vez, decide acabar con la resistencia en la península de Crimea la cual soportaba desde hacía siete meses el acecho de las tropas alemanas que no conseguían romper las defensas rusas. Y por tal constituía una seria amenaza para el grupo de ejércitos nazis que pretendía invadir el Cáucaso. El 7 de mayo, tropas alemanas, al mando del general Manstein, lanzan un feroz ataque sobre Crimea, donde la ciudad de Sebastopol será la única que continúe resistiendo, ya que el resto de la península estuvo en manos alemanas en tan solo una semana. Mientras tanto al sur de Járkov, el ejército de Timochenko, ajeno a las pretensiones alemanas, se decide a lanzar, el 12 de mayo, una contraofensiva con el ánimo de liberar dicha ciudad. A pesar de su superioridad numérica el ejército ruso es vencido por la preponderancia estratégica del VI Ejército alemán, bajo las órdenes del general von Paulus, reforzada con una poderosa fuerza panzer, que consigue finalmente, un espectacular triunfo el 28 de mayo, tomando 240.000 soldados rusos como prisioneros.

El 3 de julio cae finalmente la ciudad de Sebastopol, y con ella una importante base naval rusa sobre el Mar Negro. A partir de allí, el grueso de la ofensiva alemana podía avanzar sobre el Cáucaso sin mayor oposición.

El avance alemán durante el verano

Con estos triunfos y plazas aseguradas, y con los refuerzos de sus aliados, Hitler desencadena, hacia finales de junio, la ofensiva con el Grupo de Ejércitos del Sur, que debía avanzar hacia la zona del Cáucaso. El avance de este ejército durante los meses de verano



Gustav Stresemann.



"La victoria será nuestra". Gráfica de la época.



Vigía ruso usando un periscopio en el frente de Leningrado.

Las falencias de su fuerza de choque y los errores de apreciación del Führer harán retrasar las operaciones fatídicamente hasta el invierno.

será arrollador aunque las falencias de su fuerza de choque y los errores de apreciación del Führer harán retrasar las operaciones fatídicamente hasta el invierno.

Su objetivo será en primer lugar Voronej, importante nudo ferroviario que enlazaba con la región del Cáucaso, donde el ala norte del Grupo de Ejércitos Sur debía encerrar las fuerzas soviéticas y aniquilarlas, para luego seguir hacia el sur donde se unirían con las fuerzas alemanas apostadas en Járkov, allí debían reagruparse y continuar camino hacia Stalingrado para rodearla y de esa manera, proteger la retaguardia de los ejércitos que continuarían con la conquista hacia el sur. Una vez anuladas las fuerzas rusas en Stalingrado se concretaría la conquista del Cáucaso.

Unas 35 divisiones al mando del General Maximilian von Weichs más el II Ejército Húngaro y el IV Ejército del General Herman Hoth partieron, el 28 de Junio, con dirección a Voronej. Mientras que dos días después, el General Friedtich von Paulus, al mando del VI Ejército alemán, se pone en marcha desde su posición al noroeste de Járkov con dirección al Este.



División blindada rusa en la batalla de Kursk.

Pero lejos de las suposiciones de Hitler, el Grupo de Ejércitos del Sur se encontró con una feroz resistencia que retrasó más allá de lo previsto todos los planes trazados. En efecto, la retirada a tiempo de las tropas rusas desde el frente hacia el Este, le permitió a Timochenko reforzar la defensa de Voronej, y esto a su vez dio tiempo a las fuerzas del Donetz a retirarse hacia Stalingrado.

Paulus que había girado hacia el norte para enlazar con el IV Ejército Panzer no consigue encerrar a las fuerzas rusas que escapaban al Este para resguardarse. Los rusos no pondrían en peligro al grueso de sus tropas en esta ocasión, por eso a medida que el ejército alemán se acercaba, aquellos se replegaban evitando, en la medida de lo posible, el combate. De esta manera los alemanes que pretendían aplastar al ejército ruso no conseguían encerrarlo. El retraso en las operaciones desesperó a Hitler que apresurado por concretar la ocupación del Cáucaso y subestimando las capacidades rusas volverá a cometer un grueso error que no podrá salvar más tarde, en vez de continuar la marcha con todas sus fuerzas concentradas las dispersa de manera tal de ocupar Stalingrado y el Cáucaso a la vez.

El 9 de julio procede a la disolución del Grupo de Ejércitos del Sur y lo transforma en los Ejércitos A y B. El Mariscal de Campo Wilhelm List fue puesto al mando del Grupo de Ejércitos A y con el mismo debía dirigirse al Sur, mientras que Von Bock, quien hasta ese momento fue comandante del Grupo de Ejércitos Sur fue nombrado Comandante del Grupo de Ejércitos

Hitler frustrado continua dispersando fuerzas y ordena incorporar el IV Ejército Panzer al Grupo de Ejércitos A de List.

B y aunque su misión primeramente fue cubrir el flanco izquierdo del Grupo A, luego se le ordena continuar hacia Stalingrado.

El Grupo A continúa su avance hacia el sur, pero los rusos que ya habían aprendido de errores pasados no se dejarían envolver y continuaron con su táctica de replegarse y aunque los alemanes tomaban prisioneros, esto no era suficiente puesto que los rusos seguían oponiendo resistencia y dilatando el objetivo alemán de conquistar el Cáucaso. Así ocurrió en Millerovo y también en Rostov, donde los rusos entablan una encarnizada lucha por defender esta importante ciudad industrial. Hitler frustrado continúa dispersando fuerzas y ordena incorporar el IV Ejército Panzer al Grupo de Ejércitos A de List, que luchaba en Rostov. Con esto el VI Ejército de Paulus quedará solo en su marcha hacia Stalingrado. Luego, sustituye a Bock por Maximilian von Weichs furioso por la dilatación en los planes y la constante objeción a los mismos que realizaba Bock. Por último, retira del frente a 9 divisiones enviándolas al Grupo de Ejércitos Centro y al Grupo de Ejércitos del Norte.



Sentando bases en Rostov.

Pero los alemanes aun continuaban detentando una superioridad de fuerzas y el 22 de julio ocupan Rostov, mientras tanto más al Este las tropas del VI Ejército alemán continúan acercándose peligrosamente a Stalingrado, aunque mucho más lento a causa del debilitamiento de las fuerzas. La situación para los rusos en ese entonces era muy apremiante. Si bien resistía heroicamente en varias ciudades y su capital aún no caía, el acecho alemán estaba latente. De aquí que Stalin solicitase de los Aliados la apertura urgente de un nuevo frente que aliviara la situación de las tropas rusas.

La Wehrmacht alejada cada vez más de sus bases de aprovisionamiento se debilitaba con cada batalla.



Captura de prisioneros rusos. 1942.

Sin embargo, la situación de la Wehrmacht también distaba mucho de la ideal. Alejándose cada vez más de sus bases de aprovisionamiento se debilitaba con cada batalla. Los suministros de equipo bélico, como blindados y municiones empezaban a escasear y el agotamiento comenzaba a afectar a las tropas.

Nada podía contra la ambición de Hitler que sigue evitando la realidad de sus fuerzas.

Pero nada podía contra la ambición de Hitler que sigue evitando la realidad de sus fuerzas y ordenando continuar el avance hacia los pozos de petróleo. Tanto, que en vez de enviar las tropas liberadas tras la victoria en Rostov a apoyar las tropas de Paulus, les ordena continuar al sur. El despliegue de tropas que inundará el Cáucaso, entonces será tan grande que contribuirá a mermar fatalmente la potencia de las fuerzas alemanas. Para colmo toma una decisión más drástica aún, asaltar Stalingrado inmediatamente y ocupar el Cáucaso a la vez.

El grupo A continúa avanzando entonces al sur y si bien alcanzarán a ocupar algunos pozos petroleros a finales de agosto, serán definitivamente detenidas en las montañas del Cáucaso por el Ejército Rojo que lucha encarnizadamente gracias a la cooperación de la resistencia local y al apoyo de la aviación.



Gráfica de la época.

A partir de aquí, tanto en el Cáucaso como en Stalingrado, las fuerzas alemanas estarán sometidas a un constante combate frente a una creciente resistencia rusa que se mostrará firme y decidida a repeler al enemigo.

A diferencia de Alemania, los rusos seguían contando con el refuerzo inagotable de tropas y con el abastecimiento constante gracias a los convoyes ingleses y norteamericanos que llegaban desde el Ártico y que le permitían, junto con la industria local sostener su poderosa maquinaria bélica y machacar a los alemanes en el Frente del Este.



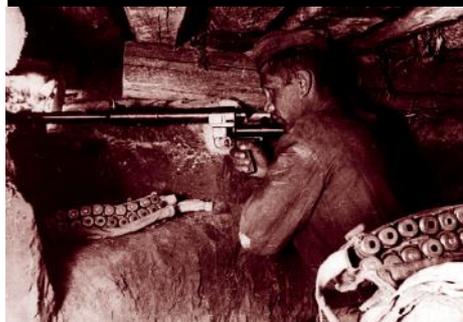
Stalingrado en 1943.

Las tropas alemanas serán víctimas de un padecimiento único, a causa de la fatiga, el desabastecimiento y el frío que se colocará del lado ruso para castigar a las tropas alemanas.

Los rusos, que se habían replegado ante el poder de las ofensivas alemanas, habrán logrado con ello salvaguardar sus tropas, las que no abandonarán nunca, durante los próximos meses, la contraofensiva y entablarán una sangrienta lucha en pos de la defensa de su territorio, sometiendo a los alemanes a la más dura de las pruebas que hayan soportado desde el inicio de la guerra.

La Batalla de Stalingrado

A medida que el ejército de List avanzaba hacia el sur, Paulus hacía lo propio hacia Stalingrado, atravesando, durante los meses de julio y agosto, la franja de territorio que se extiende entre los cursos del Don y el Donetz. Lo hizo sin mucha oposición aunque el extenso recorrido había agotado, en cierta manera, a las tropas. El 21 de agosto cruzan el Don, encontrándose así, a un paso de la ciudad.



Francotirador ruso. 1942.



Tropas del Ejército Rojo se dirigen a tomar posiciones para detener el avance de la vanguardia alemana.

Pero gracias a los retrasos de la campaña y las idas y venidas de Hitler, los rusos tienen el tiempo necesario para preparar la defensa de la ciudad. Toda la población se dedicó a cavar trincheras y a armar barricadas. Las fábricas trabajaron a pleno para generar el material bélico necesario para reforzar el frente. Mientras tanto las tropas también eran engrosadas con reservas. La férrea defensa se prepara para resistir hasta las últimas consecuencias. Los órdenes de Stalin fueron la de mantener la ciudad a toda costa. Los rusos no podían permitirse a esta altura retroceder ya que más allá de Stalingrado se encontraban las reservas petroleras de Bakú. Si los alemanes las alcanzaban sería el final. Por otro lado, Stalingrado poseía un importante centro industrial que abastecía a la milicia rusa, por lo tanto su ocupación por los nazis sería una grave pérdida para Rusia. Los civiles parecieron comprenderlo ya que incluso ellos mismos serán actores de los combates en las calles de Stalingrado, sin importar sexo o edad.

Tras un mes de lucha constante y un feroz empuje de las tropas nazis, Paulus consigue entrar en la ciudad de Stalingrado el 14 de Setiembre de 1942. Para entonces Hitler, se había obsesionado con este objetivo. Los desfavorables resultados de la campaña del Cáucaso donde las tropas del ejército de List se enfrentaban a una fuerte resistencia de las tropas rusas,

Los civiles serán actores de los combates en las calles de Stalingrado, sin importar sexo o edad.